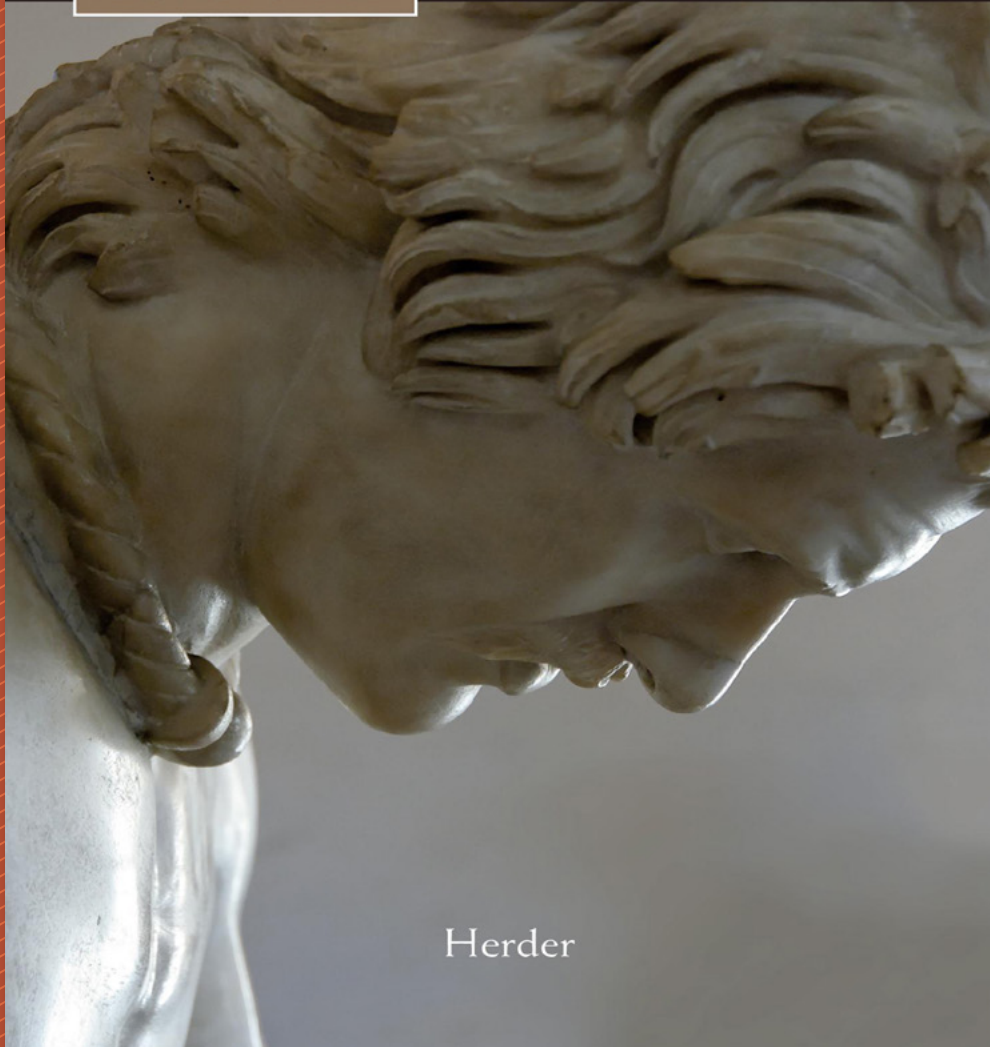


Byung-Chul Han
La sociedad paliativa

PENSAMIENTO HERDER



Herder

Reseñas

La sociedad paliativa, el dolor hoy / Byung Chul Han

Editorial Herder, Barcelona, España, 2021

90 páginas.

Byung Chul Han, filósofo surcoreano de renombre internacional, formado en Alemania, donde actualmente ejerce docencia. Viene produciendo una serie de ensayos, donde ahonda en la pregunta sobre la conformación de la sociedad contemporánea, entre otras denominaciones, del rendimiento, post factual, neoliberal.

Sostiene, en el libro que a continuación reseñamos, que vivimos en una cultura de la complacencia, ligada al consumo, en un sistema que bloquea el sufrimiento. El título, **"La sociedad paliativa, el dolor hoy"** busca retratar los mecanismos que escatiman el dolor, incorporando un acomodo que hace inauténtica la existencia de la vida social.

Pasa luego a describir la expresión cultural de una sociedad que ha dejado fuera la poética del dolor. Se trataría de una sociedad de la transparencia que elimina los quiebres. Llevado a una analogía sería como la textura de un cuerpo que carece de grietas y tampoco de accidentes.

Analiza el autor la trayectoria histórica del dolor:

Reconstruye la trayectoria, desde la sociedad premoderna, donde el dolor se hace evidente en el cuerpo martirizado, al paso por la sociedad disciplinaria, donde el dolor opera como mecanismo dotado de racionalidad en búsqueda de habilitar un cuerpo productivo, obediente y disciplinado, para, en la medida que avanza la sociedad capitalista, arribar a la sociedad del rendimiento, donde el dolor se escinde del sentido, de un sujeto abstraído por el hedonismo, cuyo malestar se vuelve un asunto meramente médico, ajeno a lo político.

El sufrimiento no tiene cabida en tanto interrumpe la comunicación del sistema y pone en peligro la fluidez de los procesos. El sufrimiento como producción de la sociedad se aborda en sus manifestaciones en el manejo de los estados anímicos de cada persona. Dice el autor, reducido el dolor a la meditación y a la farmacia, impiden que el dolor se haga lenguaje y crítica.

Una vida desprovista de pasión, no sólo evade el dolor y el sufrimiento, también trivializa la felicidad. De este modo, en un enjambre donde hay una cercanía simulada por las redes, desaparece el otro, el prójimo con su irreductible identidad.

El dolor no implica una postura masoquista ni victimizadora, Byun Chul Han lo connota como la encarnación de la verdad, como la constatación de la fortaleza de los vínculos que crecen en la certidumbre en el dolor compartido.

Ya como propuesta, se trataría de superar los dolores mudos, generados por la sobrecarga, aquellos dolores propios de la tensión que genera la sociedad del rendimiento. Desde el dolor sería posible, culmina su reflexión, la emergencia de un movimiento empático hacia el otro que sufre y que en la comprensión del dolor restituye la humanidad como una vida común para ser vivida como proyecto.

(Mg). Hernán Medina Rueda

Sociólogo